

EDITORIAL

PROBLEMA DE INTERÉS.

Nos parece que debe así calificarse, porque lo encierra y grande, el que se propone examinar en sus tareas, el *Congreso mercantil* que ha de reunirse en Amberes en el otoño próximo, y para el que la mayor parte de las naciones, han designado ya, ó están designando, sus legítimos representantes. Asegúrese que esa Asamblea se propone resolver muchos puntos de *Derecho internacional-mercantil*, que al comercio del mundo afectan, y que con especial interés habrá de ocuparse de las distintas fases que reviste la *Letra de cambio*, á fin de darle el carácter de *moneda fiduciaria internacional*.

Sin duda, el objetivo propuesto por ese ilustre congreso, entraña en sí mismo, cuestiones de suma gravedad é importancia, y que hoy están pidiendo, con la mayor urgencia, que la ciencia las examine detenida y escuriosamente, para dar después fundamento lógico, y de filosofía legalidad, á soluciones deseadas, que están reclamadas por la civilización actual, y más imperiosamente por el *derecho internacional*, en la parte mercantil que él afecta, y en la que ya no engrana, en estos tiempos, la diferencia de condiciones, políticas y económicas, que aún se mantienen, en lo que en eso está legislado; y sobre todo entendemos, que uno, que idéntico, debería ser el precepto y el principio que informase las leyes económicas que se refiriesen al comercio, en todas las naciones, como también del todo unitarias, las que afectasen á la navegación.

La *ley natural* preexistente, que se deriva del *creador del mundo*, ha dado origen, estableciendo al mismo tiempo los principios, á las leyes internacionales; y desde el momento, en que la civilización, por conveniencias recíprocas, hizo constituir á los hombres, en unidades políticas independientes llamadas naciones, surgió *ipso facto* entre ellos, la necesidad de concesiones mutuas, que señalando derechos y obligaciones iguales para todos, establecieran sobre sólidas bases, las relaciones mercantiles, que les era imperiosamente necesario establecer, para efectuar los cambios, y por su influjo y resultados, cimentar la respectiva prosperidad de sus mutuos intereses.

No fué, empero, no aparecía bastante clara, entónces, la idea de nacionalidad, pero sintieron, sin embargo, aquellas sociedades rudimentariamente formadas, la necesidad de unirse y de establecerse con un mismo carácter de derecho, á fin de ayudarse mutuamente, por medio del tráfico mercantil.

Un ilustre y distinguido publicista nuestro, dice, en cuanto á ese particular histórico del derecho internacional:

«Y en efecto, en aquellos tiempos de barbarie, vamos destacarse como otros tantos rayos de luz divina, el respeto á la *hospitalidad*, el derecho sagrado de *Asilo* en los edificios religiosos; la *gracia de vida*, para los vencidos; la *garantía* de los pactos por el juramento en nombre de los dioses; y la solemne *declaración de la guerra*, etc. etc.»

Después continuaron sucediéndose los adelantos en el derecho internacional, á manera que iba recogiendo los suyos el comercio que se extendió gradualmente por el mundo, siendo Grecia y Roma, las naciones que sintetizan la legislación de los tiempos de la antigüedad.

Dueño del mundo conocido, el Imperio romano, dictó las leyes que reglamentaron la navegación y el comercio, consignando á la vez en ellas, un notabilísimo progreso, el *gran principio de la libertad de los mares*, que ha sido mas tarde la piedra angular del *derecho marítimo* moderno.

Fueron muchas y de importancia, las exigencias que tuvo el derecho internacional general, al verificarse por el inmortal *Cristóbal Colon*, el descubrimiento del continente de América, en 1492; y este hecho, al no menos glorioso, que sucedió en 1497, en que *Vasco de Gama* dobló el cabo de Buena Esperanza, de tal suerte han extendido, ó dilatado, los horizontes del comercio marítimo, que acabaron de completarse aquellas exigencias del derecho, que se agrandaron después, con la conquista del Imperio de Moctezuma, hecha por Hernán Cortés en 1518, y con la realizada por Francisco Pizarro, en 1524, uniéndose á la Corona Imperial de Carlos V, el continente meridional de América.

Este glorioso y envidiable período histórico de la edad moderna, dió una nueva faz al Universo y trajo sobre el tapete de la política nuevas y grandes cuestiones que discutir y que resolver.

Los hombres pensadores, las lumbreras de la ciencia, todas las eminencias de Estado, y cuantos de algun modo fueron llamados á intervenir en el estudio y solución de esos problemas, han contribuido con todo su saber é influjo para ver de realizar esa obra de transformación impuesta por las circunstancias, siendo sabido, generalmente, han sido muchos los cambios alcanzados en la legislación mercantil, y en la que determina y establece, las relaciones internacionales.

Empero, no se han resuelto todavía, todas las cuestiones surgidas entónces y otras que han traído á la arena del debate los adelantos de la ciencia del derecho, y he ahí, que tales problemas vá ahora á examinar el *Congreso mercantil*, que se reunirá en Amberes, según ya hemos indicado, y cuyos debates y deliberaciones tienen que ser, sin duda alguna, tan interesantes como trascendentales.

Aún cuando debemos esperar á conocerlas, y así lo haremos, se nos permitirá presentar, en un próximo artículo, algunas reflexiones referentes á la cuestión que dejamos planteada y circunscrita en las presentes tareas.

OFICIAL

PARTE MILITAR.

Servicio de la plaza para el día 2 de Agosto 1885.
Parada, los cuerpos de la guarnición.—Vigilancia, los mismos.—Jefe de día, el comandante don José Díaz Varela.
De imaginario, el comandante don Juan Ferrá y Coll. Hospital y provisiones, Artillería.—Paseo de enfermos, Artillería, Música en la Luneta, Artillería.
De orden del Excmo. Sr. General Gobernador Militar, El coronel teniente coronel, Sargento mayor interino, José Prego.

SECCION RELIGIOSA.

DOMINGO X después de Pentecostés.—Ntra. Sra. de los Angeles.—Stos. Esteban I, papa y mr. Pedro ob. de Gama, Alfonso María de Liguori, dr. cf. d.—Santa Teodora m.
Jubileo de todas quincenas en las Iglesias de San Francisco.

LUNES La invenc. del cuerpo del prof. mr., San Esteban y de los Stos. Nicodemo, Abihon, Pedro, y Eufonio ob. y conf.—Stas. Lidia y Ciria.

MARTES.—Stos. Domingo de Guzman, of. fd. Elenorio y Protasio mrs.—Stas. la y comps. mrs. Perpetua v.
Jubileo de todas quincenas en las Iglesias de Dominicos.

VARIEDADES

CAMILO FLAMMARION.

Habrá pocas personas de mediana ilustración en España que al pronunciar este nombre no sean capaces de enumerar las obras producidas por tan fecundo genio, y sin embargo, las grandes cuestiones astronómicas que en ellas se desarrollan solo interesan esencialmente al mundo sabio.

¿De dónde nace pues el favor otorgado por nuestro público en general á los libros de Flammarion? ¿Es del amor á la ciencia? No. Ni la naturaleza de nuestra raza, fundada al ardor de nuestro clima, ni el clima influyendo en el temperamento del hombre, ni el temperamento impulsando sus actos ni los actos legando la tradición, ni la tradición trayendo la costumbre, ni la costumbre en fin imprimiendo el carácter, permiten que un pueblo eminentemente poeta y artista, dé la preferencia al tecnicismo y á la observación en detrimento del sentimiento y de la fantasía. En España hay sabios porque en España lo hay todo; pero la masa del país propende á la abstracción que nada fija, al sueño que dilata los horizontes, á la rima de la existencia, si así puede decirse, que embellece la forma de la vida á trueque de la concisión y justicia del período.

¿Cómo explicamos entónces la boga que problemas tan áridos y complejos como *La pluralidad de los mundos habitados* y *Lumen* han tenido en la patria del pueblo poeta, en el suelo escogido para tocador de la naturaleza y bajo un cielo cuya provocadora sonrisa distrae de todo propósito de reflexión?

La explicación de este fenómeno está en la índole de ese mismo pueblo y en la íntima relación de la ciencia astronómica con su genio imaginativo.

El primer poema del hombre es el amor, divinidad que como las de las religiones del espíritu, sería preciso fingir si se careciese de ella. El amor, tan egoísta en los placeres como en sus dolores, satisface en la soledad el insaciable prurito de consagrarse á sí propio; pero la soledad tiene su ruido en la naturaleza despierta y el amor, ávido de silencio, busca á este en el dominio de los hombres, le sorprende en su alcezar y lo convierte en tributario suyo después de proclamarse señor en el imperio de la noche.

¿Y qué es la noche? ¿Es por ventura esa masa informe de tinieblas con que el reposo le forma un lecho al trabajo? ¿Es un intervalo de inacción en la actividad del mundo? ¿Es una pausa en el lenguaje universal?

No. La noche es el período de elaboración del espíritu con vida propia para los que viven soñando: su forma es la vaguedad, su ruido la meditación, su ambiente la poesía, su luz los astros: la noche es el día del sentimiento.

El libro del firmamento con sus luminosos caracteres, ha sido siempre para los pueblos meridionales el código de la fantasía errante como sus planetas, fecunda

como sus constelaciones, dilatada como sus órbitas y penetrante como su luz.

En Sición, el reflejo de la luna sobre una pared marca la silueta de Polemon al desprenderse de los brazos de Dibutada para una larga ausencia, y la enamorada doncella, trazando con un carbon el contorno de la cabeza de su amado, inventa el dibujo que inspira á su padre Dibutades la escultura y que es el primer vajo del sentimiento artístico. En Bethlehem una estrella anuncia al mundo el nacimiento del Mesías y engendra el sentimiento cristiano. En Gabaon, haciendo detenerse al sol en su carrera, exalta Josué el sentimiento batallador de los Israelitas. En los astros leyeron los Fenicios el derrotero de sus conquistas por el Mediterráneo. A la noche debieron los Griegos la rendición de Troya. La salida de la luna inspiraba la más poética de las oblações al rito islamita. A su resplandor derramaba la sangre de sus víctimas el druida de los bosques vírgenes. Homero, Virgilio y Dante han tenido siempre en sus inmortales poemas alguna estrella cómplice de una historia de amor. Los astrólogos de la Edad Media penetraban el porvenir consultando la bóveda celeste. En todas partes, en fin, donde hay nimen titila un astro; allí donde impera la imaginación se mira al cielo. Como el satélite de la tierra contrae ó dilata el Océano á su antojo, la noche con sus mundos de luz dispone en el revuelto mar de la fantasía del flujo y reflujó de la inspiración.

Por eso Flammarion, al relatarlos en *La pluralidad de los mundos habitados*, no ya el movimiento físico de los planetas como masas inertes, sino la vida propia de los seres que los pueblan, ha aparecido á nuestros ojos como la doncella de Corinto trazándonos por primera vez la fisonomía del cielo. En los mundos imaginarios y los mundos reales es el astrólogo que consulta el horóscopo á la usanza moderna, y si no predice lo futuro, disipa con los reflejos de la ciencia los errores del pasado. En *Copérnico* es Josué deteniendo al sol en su carrera para mirarlo de frente. En *Lumen*, dándonos á conocer el lugar de la tierra en lo infinito y el puesto del hombre en lo universal y eterno, es el poeta de la patria y del amor en lo impalpable, que, así como Dante al salir del infierno desplaza el ánimo en la contemplación de los astros, él despojando á su héroe de la envoltura material, lo remonta hasta la estrella *Capella* donde mercede á una sublime teoría logra hacer perceptible á su espíritu hasta la memoria del sentimiento.

Flammarion es sabio en su esencia, pero es artista en su forma. Ocolocado en la cúspide del saber su inspiración recorre las cuatro puntas cardinales. Pasa por el Norte y á su luz pálida y fría la reflexión y el ensimismamiento enjendran en ella el problema; el sol del Oriente le arranca una primera sonrisa y la inflexibilidad de la línea recta empieza á dulcificarse con la ligera ondulación de la curva de sus labios; el Mediodía le exalta hasta el lirismo unas veces, hasta la pasión otras: el Poniente por último le reviste de esa dulce melancolía con que el viajero, de retorno á sus lares, mezcla el *adieu* á los países recorridos, con el *salve* á su hogar. Es el postrer anillo que en la cadena de sus númeras suaviza el brusco tránsito del ardor meridional á los hielos del Septentrion.

Entre las pocas compensaciones de mi carrera de destierro, figura la de haber contraído vínculos de amistad estrecha con Flammarion. Hállandome en misión en las costas de la Bretaña, la casualidad, esa caprichosa y voluble diosa que preside lo imprevisto, deslizo entre mis manos una carta suscrita por mi colega y particular amigo don Luis E. Rivas, cónsul de Colombia en Saint-Nazaire, así concebida: «Flammarion está entre nosotros; le he anunciado tu visita; te espero á almorzar mañana sin falta.»

Es condición humana y peculiar sobre todo de las naturalezas como la mía, impacientes, el prejuizar lo desconocido. No es de extrañar por lo tanto que metido en el fondo del carruaje que me conducía á *Portrichel*, se entretuviese mi imaginación en modular una fisonomía que conviniese á las impresiones que me había hecho experimentar el autor de *Dios en la naturaleza*.

Trabajado por el estudio y la fatiga, decíame yo, su rostro debe ser enjuto y demacrado, ancha la frente para que ningún obstáculo se oponga á la inspiración, la mirada vagarosa, surcadas las mejillas por la huella de los años, blanco el cabello, venerable el conjunto. Y buscando de este modo tonos fríos en mi paleta, sorprendíme el término de viaje. En la puerta del establecimiento recibíome mi amigo Rivas, quien leyendo en el fondo de mi pensamiento, condújome al salon invadido por los bañistas y me dijo:

—Adivina á Flammarion.
En vano señalé á diferentes personas de las que mejor se adaptaban á mi lusingero boceto; la realidad vino á demostrarme que la pintura de manera por lógica que nos pareciera, es siempre falsa al lado del natural, y lleno de asombro tuve que hacer añicos mis pinceles.

Flammarion no tenía entónces (1876) más que treinta y cuatro años. Sus correctas facciones encuadradas en una barba castaña y sobremontadas de una cresta cabellera, están siempre animadas por una sonrisa llena de afabilidad y una mirada penetrante y rápida. Bajo de estatura, desembarazado en sus movimientos, decidior sin alarde, ingenioso con oportunidad, tomariase por un hombre de mundo manejando la rima á no ser porque su genio, que él contiene en los momentos de sociabilidad, aprovecha las menores pausas para acusar su presencia con pulsaciones que sumen en la meditación su tersa y espaciosa frente.

Nacido el 25 de febrero de 1842 en *Montigny le Roy*, departamento del Alto-Marne en Picardía, apenas la lectura le fué familiar consagróse con predilección á los libros

de astronomía, de los que en vano pugnaba por comprender el sentido. Consagrado por sus padres á la carrera eclesiástica, le hicieron ingresar á los diez años en el seminario de Langres, del que afortunadamente para la ciencia, salió cuatro años después trasladándose con su familia á París, donde prosiguió sus estudios, si bien con distinta tendencia, bajo la dirección de Mr. Babinet del Instituto y examinador de la Escuela Politécnica. Recibido bachiller en ciencias y letras en 1858, fué admitido el mismo año en el Observatorio de la Metrópoli como alumno astrónomo.

En 1862, es decir, á los veinte años, publicaba la primera edición de *La pluralidad de los mundos habitados*, obra que alcanzó tal éxito y tan trascendental proselitismo, que Mr. Leverrier director del Observatorio, desaprobando las nuevas ideas en ella emitidas, le prohibió la libre práctica de las Observaciones astronómicas en el centro de su cargo y Flammarion tuvo que abandonar el Observatorio para entrar en el despacho de Longitudes á encargarse de los cálculos para el conocimiento de los tiempos por los navegantes, y más particularmente de los movimientos de la luna. Su reputación sin embargo, estaba ya hecha, y coincidiendo con su nueva situación, sucedía a Monsieur Le Moigno en la dirección del periódico *Cosmos* y se encargaba de la redacción científica del *Sicle*.

Persistente en su idea de estudiar teórica y prácticamente la astronomía, y Colon de la atmósfera, aferrado á su propósito de descubrir tierras en el cielo, publicó sucesivamente después de su *pluralidad de los mundos habitados*, *Los mundos imaginarios y reales*, *Las maravillas celestes*, *Dios en la naturaleza*, *Los últimos días de un filósofo*, *Contemplaciones científicas*, *Vida de Copérnico*, *siete volúmenes de estudios sobre la astronomía*, *La historia del cielo*, *La atmósfera*, *Relatos del infinito* etc. etc. debiéndosele con estas obras el conocimiento de las estrellas dobles, el cálculo del movimiento de los soles lejanos, el análisis de los movimientos propios de todas las estrellas del cielo, el estudio de los planetas y en particular de Marte, el descubrimiento de la rotación de los Satélites de Júpiter, la investigación de la ley que regula la rotación de la tierra y de todos los cuerpos celestes, las observaciones sobre las manchas del sol y un número de trabajos de astronomía pura que han sido publicados por el Instituto en su Academia de Ciencias.

No se detiene aquí la febril actividad de Flammarion. La potencia óptica del telescopio le reduce la distancia que le separa de los astros y la elevación del Observatorio le acerca á la proximidad de ellos; pero todavía puede estar más cerca del cielo merced al hidrógeno, y para estudiar las leyes que rigen la atmósfera llevaba ya verificadas en 1876 doce navegaciones de altura en globo habiendo obtenido en una de las últimas una elevación de 5000 metros y recorrido en doce horas durante el día y la noche la distancia que media entre París y Colonia.

El resultado principal de estas observaciones es el conocimiento de la formación y transformación de las nubes, el de la distribución del vapor de agua y del calor en las diferentes alturas y la mayor parte de las cuestiones desarrolladas en su libro *La atmósfera*.

Entre estas ascensiones merece especial mención por el nombre con que la bautiza, la que verificó con su digna esposa en agosto de 1874 desde París á Spa á los pocos días de su enlace; la llama su *viaje de boda*.

A las conferencias que como profesor de la Asociación politécnica dedica Flammarion al mundo sabio, hay que agregar las que para el público profano introdujo en la sala del Boulevard s. Capucines, y que atraían un numeroso concurso por la magia de estilo del orador, y por la importancia que ha sabido imprimir á una ciencia que, como la estatura de Prometeo, debe al ilustre astrónomo el fuego sacro de la vida.

Desde el año 70 son su objetivo los planetas, habiendo llegado á formar el mapa de Marte, en el que se ven los Continentes, los mares y hasta los golfos, más un sin número de detalles geográficos que forman el asunto de *Las tierras del cielo*.

Toda ciencia nueva ó desenterrada tiene en Flammarion un decidido proselitista, si bien limitándose al principio y no cayendo nunca en los errores de la aplicación á toda costa como los fanáticos. Así por ejemplo, en frenología solo reconoce el principio de las aptitudes; en chiromancia, en la que con la cómica de su marcado escepticismo suele adivinar muy profundos secretos, no vé más que fenómenos fisiológicos, y en espiritismo, aunque discípulo de Allan-Kardek, duda, porque no puede acabar de creer.

No obstante, para terminar, permítaseme consignar un detalle relativo á esta ciencia.

En la última visita que me hizo Flammarion, nos entretuvimos en hojear algunos volúmenes de obras españolas y entre ellos una edición primitiva de *La Araucana*.

—No conozco este poema, me dijo, y he ignorado su existencia y el nombre del autor, hasta que en una sesión de espiritismo en París, á la que no asistía ningún español y en la que el *medium* carecía de todo rudimento de educación literaria, al preguntarle yo si mi espíritu había pertenecido alguna vez á algún ser notable en cualquier concepto, me respondió por los golpes de la mesa: «A don Alonso de Ercilla y Zúñiga, poeta y guerrero español, nacido en Madrid en 1533 y muerto en 1596. Fué paje del infante don Felipe, después Felipe II y publicó un poema titulado *La Araucana*».

ENRIQUE GASPAS.

SARRACENO, MONJE Y MARTIR.

(LEYENDA DE POBLET)

(1156)

El poeta, historiador, novelista y hombre de Estado don Victor Balaguer, tan

justamente estimado y querido por amigos y adversarios, ha escrito y recientemente publicado, un nuevo libro que se denomina *LAS RUINAS DE POBLET*, y que ha incluido en su selecta y rica galería el editor animoso de la «Colección de escritores castellanos.»

LAS RUINAS DE POBLET es una monografía del famoso monasterio catalán, á la cual no es extraño nada de cuanto constituye la vida de las cosas, muy semejante á la vida de las personas. Fábula, historia, leyenda, religión, arte, política, todo ello anda comprendido en este libro, interesante sobremodera, no ya en Cataluña, sino tambien en toda España y aun fuera de ella.

Las personas entendidas en achaques históricos y los aficionados á estudios de este linaje, han de hallar en la obra referida del ilustre fundador de la Biblioteca-Museo Balaguer, narración abundante en noticias é informes de variada especie, recuerdo por demás curioso de otras edades y hechos de tiempos más ó menos lejanos y además páginas de la amenidad y dramático atractivo que ofrece una novela.

Unas pocas de esas páginas son las que aquí copiamos y llevan el título que encabeza estos renglones; hélas aquí como vivo testimonio de que en este orden de composiciones sobresale por su vigor poético, el que en sus cantos líricos y sus tragedias, alcanzó alto renombre en las letras catalanas y españolas:

Lupo, el Rey moro de Valencia, llama un día á Amete, hijo segundo de Almanzor, Rey moro de Carlet.

Lupo estaba sentado en su jardín, á la sombra de un bosquecillo de olorosos naranjos, cuando llegó el joven Amete.

¡El joven Amete!

Las orillas del Turia no vieron nunca mozo más gallardo ni galán.

Nadie como él maneja una lanza; nadie como él sabe domar un rebelde potro; nadie más que él es vencedor en las cañas; nadie mejor que él sabe cantar amores al pie de la arabe ventana.

—Amete, le dice Lupo; el conde de Barcelona me brinda con treguas; quiero aceptarlas y necesito un mensajero que vaya en mi nombre á sellar el pacto con el de Barcelona.

—Yo seré ese mensajero, contestó Amete.

—Toma, pues, el mejor de mis caballos, y por escolta la flor de mis soldados; escoge para hacer un presente al conde las mejores de mis joyas... ¡apresurate, y parte!

Solo te pido el tiempo indispensable para besar la barba blanca de mi padre Almanzor, y dar un abrazo á mis hermanas Zaida y Zoraida.

Vió Amete á adrazar á su viejo padre y á sus bellas hermanas, y en seguida partió.

Partió jinete en un potro cordobés, negro como la noche, veloz como el viento en su carrera. Cuatro soldados moros le seguían. Era toda su escolta; Amete no necesitaba más. Era audaz y arrojado, valiente y temerario.

Ya muy entrados en Cataluña, atravesaban una tarde por entre un espeso pinar, cuando les sorprendió la noche, y un soldado moro dijo:

—Allá abajo, á nuestra izquierda, á la luz del crepúsculo, he visto unos montes soberbios que escondían su frente en un turbante de nieblas; el sol al retirarse, nadaba en un mar de sangre; el aire, que azota nuestros rostros, trae un hálito de fuego. Vecina está la tempestad.

Vecina está la tempestad: se lo dice á Amete el viento que azota con desiguales y furiosas ráfagas las crepascas cabelleras de los pinos; se lo dicen esos ruidos sordos, prolongados y lejanos que se oyen de noche en las montañas cuando se aproxima la tempestad, pareciendo gemidos lanzados por las fragosas sierras al sentir el látigo del huracán.

—Sí, sí, grita Amete: la tempestad nos sale al encuentro; ¡compañeros, á escape! A escape ha dicho, y el bruto cordobés vuela, vuela con la rapidez del águila que se lanza sobre la presa, con la velocidad de la flecha que rasga el aire. Bien pronto deja atrás á sus compañeros.

Deja atrás á sus compañeros y en tanto el huracán se desencadena. El viento silba como una serpiente en la llanura, y ruga como un león entre los matorrales. Los pinos más altos son tronchados; los árboles más corpulentos ruedan por el camino. De la sierra bajan torrentes furiosos que arrastran enormes peñas. El cielo ha abierto sus cataratas.

El cielo ha abierto sus cataratas y el valiente potro ya tiene que saltar por sobre una barrera de árboles atravesados en el camino, ya resbala por la pulida pendiente de unas peñas, ya costea la profunda cava abierta por las aguas, ya atraviesa á nado el torrente. Todo es destrucción y muerte, todo terror y espanto. De pronto...

De pronto un rumor de voces viene á mezclarse con el ruido del viento. Entre el desorden de los elementos, entre el rugir de la tempestad, entre el fragor del huracán, Amete percibe, como á ráfagas, un canto misterioso, melancólico, divino. ¡Es el canto de las huríes del Paraíso?... ¿ó es el himno del jubilo de los genios maldicos que gozan en la destrucción de la naturaleza? Amete siente una emoción ignorada.

Siente una emoción ignorada hasta entónces y no acierta á preguntarse á sí mismo. Tiene miedo de saber. El huracán redobla su furia y el caballo su celeridad. Los árboles pasan ráudos por su lado como hileras de gigantes fantasma; los montes y los bosques cruzan rápidos ante sus ojos como visiones de un sueño. Sólo le falta empuñar una tea para asemejarse al genio de la tempestad, cruzando con desahogada carrera, jinete en su caballo negro, las selvas y los valles. Ignora por donde va; ignora dónde se dirige... Su caballo le guía.

Su caballo le guía, y cuando por fin se para, la masa de un imponente edificio,

al lado de una sombría alameda, se eleva ante él. Amete lo había creído al pronto un gigante con la cabellera suelta y echado hacia atrás. ¡Oh, sorpresa! El canto que había oído lo oye aún de nuevo, pero más cercano.

Mas cercano, cómo que sale del interior de aquel edificio. Es un cántico nocturno, religioso, lleno de unción y poesía, entonado por acentos varoniles. Amete lo escuchó un instante suspenso y, en su éxtasis, casi se diría que lo ve partir como un surco de luz rasgando las tinieblas, cruzando la lluvia que cae, atravesando la nube que lleva el rayo en su seno, desliziándose por entre la tempestad y la cólera de los elementos. Amete siente algo que se habla en su corazón y arrastrado por un impulso desconocido...

Arrastrado por un impulso desconocido, abandona su caballo, que se deja caer a un lado muerto de fatiga, y comienza a escalar la cerca del edificio. ¿Dónde va? ¿Qué idea le guía? No lo sabe.

No lo sabe; pero aquel cántico le fascina, le seduce, le atrae, en fin, como el imán al hierro, como la luz a la mariposa, como la libertad al cautivo. Amete se halla en el interior, atraviesa un jardín, sigue una galería, cruza un claustro, penetra en un templo.

Y en el templo, allí, bajo las bóvedas sonoras, solemnes y misteriosas, dulce y tierno, el cántico suena más excelso y más divino, y las acentos voces ruedan majestuosas entre oleadas de armonías por las cóncavas profundidades. El templo está invadido por las tinieblas, sólo tres luces brillan en el altar.

Sólo tres luces brillan en el altar, porque aquel templo es el de Poblet, y aquel canto la Salve, es decir, el fervoroso saúdo que al aparecer los primeros albores de la mañana dirigen a la Reina de los Angeles los corazones cristianos. Las tres luces son en recuerdo de aquellas otras tres que los solitarios de Durdeta y el ejército de Berenguer vieron un día brillar sobre la alameda. Amete se apoya en una columna y llora.

Y llora copiosamente, llora sin tregua su infancia pasada en el error, su juventud trascurrida en la obcecación. Amete se siente renacer, siente bullir en su alma un mundo de nuevos sentimientos, y las lágrimas que vierte son el bautismo que purifica y lava de la culpa sus horas de ceguera y de engaño. Amete cae de rodillas.

Cae de rodillas y entonces unió a uno, en procesion, unos áeres extraños, cubiertos con largos y blancos ropajes, empiezan a deslizarse por delante de él.

Son los monjes que se retiran del coro cruzados los brazos, inclinada la frente, murmurando la primera plegaria del día. Un monje repara en Amete y da un grito. —¡Nuestro padre San Bernardo me vaiga! ¡Un moro... un moro en la casa de Dios!

—¡Un moro! repiten los demás monjes con asombro. Y todos se echan atrás horrorizados haciendo la señal de la cruz.

Sólo el abad se adelanta. —¿Quién eres? le dice. —Soy Amete, el hijo del Rey de Carlet. —¿Quién te trajo aquí? —La tempestad. —¿Dónde ibas? —No lo sé... Ya no lo recuerdo. —¿A Dios. —¿Qué le quieres? —Quiero pedirle que me deje habitar estos lugares; que me deje ser uno de vuestros hermanos; que me deje vestir ese ropaje que vestís vosotros; que me deje oír esos cantos que me embriagan, y que me deje finirlle adorarle la frente en el polvo, el pensamiento en el cielo, como hijo de cristianos.

El abad se volvió hacia los monjes. —¡Acercaos, hermanos!... Es un alma que pide entrar en el camino de la virtud y del cielo. ¡Acercaos, y demos gracias por ese beneficio a Dios y a nuestro padre San Bernardo.

—¡Bernardo! exclamó el moro. Así es como quiero llamarme en adelante. —Así te llamarás. D. se entonces hubo en Poblet un monje más que se llamó Bernardo, un monje virtuoso y santo, cuyos rezos continuos, cuya austeridad y penitencia, cuya ascética vida le valieron el que volase la fama de su virtud hasta los más remotos confines.

Desde entonces la caridad en Poblet fué más abundante y a centenares los pobres que acudían a sus puertas, porque siendo Bernardo el dispensero, ni un solo menesteroso se retiraba sin ser socorrido. Desde entonces todos pedían ver y besar la mano del Santo, pues es fama que habiendo un día el abad reprendido al dispensero por su prodigalidad sin límites, Bernardo enseñó los graneros intactos y aumentadas las arcas del tesoro.

Un día Bernardo se presentó al abad, y le pidió su bendición y su permiso para emprender un viaje. —¿A dónde quieres ir, hermano? le preguntó el abad. —A Valencia, a Carlet. Tengo allí unos hermanos, cuyos ojos quiero abrir a la luz y cuyo corazón a la fe. Dióle el abad su bendición, pero dióselo llorando.

—¡Permita Dios que regreses! Permita Dios que no halles en tu camino la palma del sufrimiento y del martirio! —Hágase la voluntad del Señor, dijo Bernardo, despidiéndose del abad.

Bernardo marchó y llegó a su país. Su anciano padre había muerto y su hermano Almanzor era Rey de Carlet. Quiso ver a sus hermanas Zaida y Zoraida. Las dos le recibieron llorando. —Os traigo a cada una una cruz y un rosario, dijo. Y desde aquel día Zaida y Zoraida se llamaron María y Gracia; pero lo que había conseguido de sus dos hermanas no pudo lograrlo de su hermano. El corazón de éste era duro como un mármol. Ningún presente quiso admitir, ninguna palabra oír.

—No te conozco, dijo a Bernardo; no sé quién eres, renegado. Sólo puedo decirte que si no partes pronto hacia aquellos que te enviaron, la luz del día dejara de brillar para ti. Bernardo fué entonces en busca de Gracia y María, y les dijo: —Vámonos. Y los tres partieron. Al saber Almanzor la fuga de sus hermanas, partió apresurado tras de ellos al frente de una escolta de sarracenos. En vano huý Bernardo hacia el Júcar para

embarracar a las hermanas y salvarlas; dióles Almanzor alcance, degolló a las pobres niñas y después de atar a B-ardo a una encina, arrancó el clavo que aseguraba el timón de la barca en que iban a huir, y lo mandó clavar en la frente del cisterciense sin misericordia.

Bernardo murió como el Redentor, perdonando a su verdugo. Cuentan las leyendas que medio siglo después, luego que el Rey don Jaime I hubo conquistado Valencia a los moros fué advertido por unos almogavares que en los campos de A-cira ocurría un hecho prodigioso. Junto a una encina, cerca del río, se veía un charco de sangre fresca y cada noche se iluminaba aquel sitio con celestiales resplandores. Acudió allí el buen Rey, mandó cavar la tierra, y hallóse el cuerpo de Bernardo.

Esta era la leyenda que se contaba ante la imagen de un monje con la frente atravesada por un clavo que todos los peregrinos se detienen a admirar en Poblet; esta era la historia de San Bernardo de A-cira, el moro Amete, hijo del Rey de Carlet, a quien el monasterio cisterciense levantó una suntuosa capilla de mármoles y jaspes, visitada con gran veneración por los devotos. VICTOR BALAGUER.

ADIOS, MADRID.

Te quedas sin gente, villa del oso y compañeros. Los primeros casos sospechosos expulsan de la capital a las personas tímidas y conservadoras de *siglo* mismas.

Aquí no quedarán sino las personas más desacomodadas, entre cuyo número podemos contarlos varios personajes.

—¿Qué va a ser de nosotros, «solos y desamparados» como decía un pobre mendigo para implorar la caridad transeunte.

—¿Qué podemos hacer para entretenernos? Ni inculárnos ni viajar.

—¿Qué humillación para cualquiera persona medianamente instruída!

Conozco a una señorita que desde los primeros compases del cólera se baña diariamente en vinagre, considerándolo como desinfectante económico.

Es lo único que la faltaba, porque parecía una anchoa escapada de un barril, con licencia del ordinario.

El papa ha resuelto escapar de Madrid con la ancha y señora madre.

—Figúrese Vd.—me decía el padre—que se nos desgracia la chica.

—Mas valdría que cayera Vd.—repliqué. —No diré tanto, pero...

—Este Madrid, que siempre fué un pueblo saludable—observa algún señor mayor,—y ahora, desde la traida de las aguas del Lozoya, y particularmente desde que se encargó del Parque de Madrid el Ayuntamiento, no hay día bueno.

Y continúa: —¿Pues y los alimentos? ¿Dónde me deja Vd. los alimentos?

—Hombre, no le traía alimentos. —Quiero decir que en otro tiempo andaban las perdices, spongamos, a puntapiés en esas calles. Acérquese Vd. ahora a una perdiz y verá Vd.

—Es natural, huirá el animalito. —¿Quién dice perdiz dice pescado y...

—No sé por qué son sinónimos. —¿Y que relación tiene eso con el cólera?

—Muy íntima y muy directa. ¿Cómo va Vd. a pedir a un pueblo que come mal que se conserve sano y consecuente liberal?

—Habla usted lo mismo que un saichichón de Genova. Los individuos que huyen de Madrid, llevan a otras provincias las nuevas mas frescas de esta capital.

Pero noticias embellecidas y aun ilustradas. —Allí mueren las personas como chinchas y viceversa—dice un prófugo de Madrid.

—Hay sinnúmero de casas cerradas; como que quedan muy pocos vecinos con casa abierta.

—El gobierno ha dispuesto que rieguen los mangüeros a los transeúntes con ácido felino.

—¿Qué horror! —Los teatros están cerrados. —Durante las noches, los vecinos, en cueros vivos ó vecinales, se fumigan unos a otros y se frotan con bruzas para provocar la reacción.

—¿Y el gobierno tolera provocaciones? —En estos momentos, ¿quién se ocupa en asuntos políticos?

—Perdone Vd.; nos ocupamos cuantos no comemos a diario. En el rincón del pueblecillo de la montaña recibe el escapado de la capital, ó la familia Gulliver, algún periódico de Madrid convenientemente lavado, y ¡bonoado, y ¡planchado, y aun rizado.

Antes de llegar a manos de los emigrados voluntarios, los periódicos recorren casi todas las de los personajes del pueblo.

Algunos señores toman los diarios con tenazas para librarse de «vihuelas», según las denominan el alcalde y el secretario, que es quien ha introducido la palabra en el pueblo.

El jefe de la familia emigrada toma el periódico, previas algunas medidas sanitarias, y lee.

Los individuos de la familia rodean a cierta distancia al cabeza, y se tapan bocas y narices para no aspirar las *vihuelas* cuando el padre remueva las noticias de Madrid.

Afortunadamente para la familia el caso queda reducido a una hjerá incorrección de la maquinaria del enfermo.

Cesan los ruidos y las consecuencias. ¡Entretanto en Madrid!

—¿Cómo estarán en Madrid! Cuando la familia proscrita regresa a su hogar, convencida ya de que ha terminado la epidemia, se encuentra con que ha mudado de domicilio.

—¿Portero! ¿Qué ha ocurrido en casa? ¡Nos han robado!

—Ca, señorita—replica el portero.—será que habrán sacado los muebles para fumigarlos. E. DE PALACIO.

LA MEMORIA DE SOFÍA.

Desde que una mañana había visto al asomarse a la ventana de su boardilla cómo empezaban a pobriarse de hojas los chopos del jardín de un banquero vecino, Sofía había empezado a sentir una necesidad nueva: la de pasar bajo sombríos árboles, la de sentarse a la orilla de un río, la de recorrer en elegante carruaje un país bonito, parecido al de un abanico que tuvo en su niñez y de que ya no le quedaba mas que el varillajo. Cierta día, en la calle Mayor, cuando entraba en la fabrica de agremenes y trenchillas de que era operaria, vió casi realizado su sueño: vió pasar, al galope de dos caballos alazanes, un coche de campo, dentro del que iban dos damas, vestidas de claras telas, con sombreritos de paja. Todo el coche estaba lleno de flores, que rodeaban a las dos damas de nube multicolor y aromosa. Guiaba el carruaje un caballero rubio, de lacias patillas y demacrado semblante, y la debilidad é insignificancia de su persona resaltaba mucho mas al lado del lacayo, obeso, recio, hermosote, rubicundo, dotado de una musculatura que estallaba bajo el paño azul de la levita y el *leguis*, constelados de botones dorados. Aquel tren, que parecía un simbolo de la primavera corriente, pasó rápidamente, y Sofía... ¡Pobre Sofía!... Ocho horas se pasó en el taller retorciendo entre sus deditos ahilados y tornates un nervio de torzal hasta convertirle en cable brillante y refulgente: después le dobló formando eses, arcos, lazos, festones, grecas, y cuando se agotaron la inventiva y la fuerza de la artificio lo colocó en un cartón azul, dejándolo ya en disposición de ser vendido...

Quien lo comprara ignoró siempre que entre aquellas hebras de seda iban retorcidos sueños, impacencias, pudores recién despertados, un sueño idílico, visiones de árboles y fuentes, perspectivas campestres y hasta unos bigotes negros que Sofía había descubierto una noche al volver del taller... bigotes de puntas enarcadas, a lo *valona*, que se habían acercado a ella para decirle al oído una frase, una sola, encendida y abrasadora. Los bigotes habían sonreído, enseñando dos filas de dientes blancos y menudos como los de un cachorro de tigre, y luego se habían desvanecido entre la humareda de un cigarro habano, de esos que gastan corbata como los criados de las fondas.

El propietario de los bigotes era un joven rico y elegante, concurrente al tiro de pichon, *sporiman*, *clubman*, etc. etc. Había sido renunciado todas las aficiones exóticas, y como consecuencia de su nacionalidad les opnia otra pasión española: era garrochista. Estaba casado y tenía querida, llamaba a su querida «su señora», y a su señora *aguella*. Ocupabase poco de su hacienda, menos de sus hijos, dos *bebés* rubios y cloróticos, que ya padecían bajo el poder de una institutriz inglesa, que no pudiendo por su edad enseñarles otra cosa, les enseñaba los dientes a través de un fruncimiento labial que le daba el aspecto de una cariatide roja.

Aun cuando el título de este caballero es ilustre, y pronunciándole cerca de un libro de historia de España sentese allí dentro del marmómometro el ruido que hacen al despertarse cien generaciones de caudillos, adelantados, condes y capitanes, no hay para qué llamarle sino como le llaman sus amigos y sus amigos, con el nombre que se ha hecho célebre en torno a los verdes lapetes y en las orgías de las tituladas «pecaadoras», que es la palabra así por antonomasia, no porque ellas monopolicen el pecado, sino porque lo capitalizan. Digo, pues, que se llamaba Gonzalo.

—¿Y que hace Vd.?—preguntaba Gonzalo a Sofía una noche a la puerta de la casa de la menestrala. —¿Qué hace Vd. en ese oficio prosaico, que consiste en hacer cuerdas para ahorcarse? Usted no puede seguir así mucho tiempo. Usted se cansara de trabajar, y lo que yo quiero es que ese día se acuerde Vd. de mí.

Esto podía ser el primer capítulo de una novela por entregas, con su boardilla, su virtud de tejatras arriba, su seductor rico, y en que se dramatizara el idilio a favor de una resistencia tenaz de Sofía. Que si luego acertábamos a ponerle su poquito de narcótico y algo de infame atropello de la doncelez, habría quien se desmayara de gusto leyendo estas maravillas de la invención literaria... Pero tales empresas están reservadas para la puma que un Cide Hamete de levita roja y lacones torcidos dejó colgada de la espetera. El hecho es que Sofía cedió pronto y Ado fué a la sección de un departamento del *sleeping-car*, no sabemos si a Francia ó a Bélgica, a un balneario famoso, donde tomaban aguas los libertinos y las *demi-mondaines*, y donde Adolfo practicaba el *afroismo* consignado en la aletuya 33 de *El hombre malo*, que dice así: «Juega y pierde».

Sofía se había acordado de Gonzalo. Sofía empezó a ser la Sofía. Había ascendido en categoría social los mismos grados que había descendido en categoría moral. Conservaba el horror de los agremenes y soñaba que estaba torciendo hebras de seda y empalmándolas con los bigotes de Gonzalo. Tenía ya una *charrete*, un perro peludo y fofo, goloso como un niño, cuenta con un modisto y un gusto particular por las medias de seda color bronce.

Presto adquirió la reputación de hermosa en aquella piscina pública donde mié banistas elegantes iban a remojarse sus pecados durante el mes de agosto. Era aquello un lujoso *fanasterio*, presidido y explotado por un fondista francés, que había contado para entretener a tan amable parroquia con un cocinero hábil y con la sala que en nuestros casinos de provincia se llama aún la «sala del crimen».

Un día en que la *Kermesse* ardía en re-

gocio y animación, entre los muchos elegantes que rodeaban a Sofía se destacaba un *lúgubre personajé*, vestido de negro con corbata blanca, y sobre cuya nariz larguísima, de color de cara, se sostenían unos lentes de oro. Sus mejillas, rasuradas con esmero, le daban un aspecto clerical. No era, sin embargo, sacerdote; era médico, un especialista en las dolencias pulmonares. El doctor Brohm recorría el mundo asistiendo a todos los tísicos ilustres, a todos los Cresos que se morían de pobreza de aire, a todos los reyes y príncipes reinantes que no podían inyectar el oro de su lista civil y el hierro de sus soldados en el anémico caudal de sus venas.

El doctor Brohm asistía sonriente al triunfo de la Sofía, y acercándose a ella, le dijo: —¿Vd. está enferma?

—No, señor. —Sin embargo, hay dos chapetas rojas en las mejillas...

—El calor de las luces... el *champagne* que he bebido... —¿Vd. sabe quién soy yo?

—¡; La Providencia de los tísicos. —Bien; pues si algún día esas chapetas rojas aumentan, y sienta Vd. dolores en el pecho... acuérdesese Vd. de mí.

Sofía tuvo buena memoria, el mismo día en que empezó a tener mala salud. Fué a Bayona, donde el doctor Brohm vivía en un hotel rodeado de césped, con enormes bolas de metal blanco desperdigadas entre lo verde, y con perros y ciervos de mármol distribuidos por arriates y paseos.

El médico la dispuso un tratamiento heroico: Panticosa, ovidar a Gonzalo, costumbres castas.

Y Sofía no tuvo valor para volver a la castidad, que era la pobreza. Cuando regresaba a Madrid, el tren expreso que la conducía se cruzó con un tren de recreo que iba a San Sebastian lleno de gente pobre. Allí iban a divertirse durante una semana en estrechos hospedajes, con humildes banquetes, con bolsa escueta, las compañeras de la Sofía, las que trabajan en los talleres y fabricas, las esposas de menestrales y empleados modestos... La Sofía vió pasar aquel tren de recreo, y entre las canciones que salían de las ventanillas de los vagones creyó escuchar frases de burla y sarcasmo. «Eres menos feliz y menos honrada que nosotras. No tienes hijos, no tienes marido. Estas sola... sola... sola...»

Fué a Panticosa dos años, el primero con expendedoros boato, el segundo modestísimamente suponiéndose viuda de un capitán fallecido en Mindanao. Gonzalo se había cansado de oír toser y necesitaba otra hermosura fresca que acabara de ayudarle a derrocar los restos de la fortuna conyugal, dejando a los dos *bebés* cloróticos sin más bienes que las rubias crinchas que jugueteaban sobre sus frentes.

Vivia la Sofía de sus alhajas, y no han sido nunca los diamantes ganados por la hermosura fundamento de fortuna ni génesis de capitales. Caían juntamente su posición social y su salud. Enferma y pobre, tísica y vieja, soledad con arrugas, los que retumbaba en la vaciedad de una alcoba donde nadie la acompañaba... Así fueron pasando los días... Un año horrible decadencia de aquel astro! fué a los baños de Panticosa mediante los auxilios de una asociación de señoras benéficas... Y cuando el capellan de algunas usuras le entregara la *limosna*, le dijo a Sofía:

—Cuando quiera Vd. acogerse a un asilo donde pueda morir cristianamente, acuérdesese Vd. de mí.

Seis meses más tarde la Sofía sintió un deseo inmenso de muerte y olvido. Se acordó de aquel buen sacerdote, acudió a él y desde entonces ocupó un lecho numerado en el Hospital de las Extraviadas...

Moria aquella noche, y cerca de la cama de la moribunda estaba una vieja casi calva, desdentada, rugosa y temblona. Su mismo traje la delataba como mendiga; un pañuelo de hierbas, sucio y roto cobijaba su cabeza, que se movía en el cueleto con senil convulsión.

—Hija, Sofía—exclamó la vieja.—¿En qué has pensado para llegar a este extremo? Y Sofía casi exanimada repuso:

—No he pensado: he vivido. Hasta ahora no me he dado cuenta de lo que es pensar. Voluntad para querer a cualquiera, entendimiento para distinguir lo agradable de lo desagradable: en esto emplee mi alma toda.

—¿Y tu memoria en qué la ocupaste? —En recordar a un hombre muy guapo que me dijo: «si quieres gozar acuérdate de mí»; en recordar a un sabio que me dijo: «si quieres salvar tu vida acuérdate de mí»; y en recordar a un cura que me dijo: «si quieres salvar tu alma, acuérdate de mí».

—¿Y de mí, de tu madre, de tu madre a quien has hecho pasar un maririo, no te has acordado nunca?

—¿Es verdad?—dijo con ingenuidad y sorpresa la Sofía.—No he tenido tiempo. J. ORTEGA MUNILLA.

CRÓNICA

La brillante banda del regimiento de Artillería peninsular, ejecutara esta tarde y noche en el paseo de la Luneta, las piezas siguientes:

- 1.º *Perle D'Alsace*, polka.—Domergue.
- 2.º *Le Pardon de Poermel (Dinorah)*, gran sinfonía.—Meyerbeer.
- 3.º *Pavata, l'adorita de Luis XIV.*—Brisson.
- 4.º *La corte de Granada*, fantasía morisca núm. 1.—Chapi.
- 5.º *Blumlein Vergissmeinnicht*, gavotte.—Giése.
- 6.º *Grito de guerra*, paso-doble.—N. N.

Ha sido destinado en concepto de agregado a la sección de Guardia civil veterana, el alférez de infantería don Javier Gonzalez Moro.

Por el último correo se ha recibido la noticia de haber sido condecorados por el gobierno de S. M. con cruces del mérito naval rojas de primera clase, el capitán y oficiales, y de plaza el contramaestre, del vapor *Emy*, por los servicios prestados en el salvataje del pontón *Emiliana* y su tripulación.

Enviamos la más cumplida enhorabuena a los señores don Anastasio Rementería, don

Antonio Sagarra, don Julian Ortuzar y don Pedro Zubana, que son los agraciados, así como a nuestro G-bierno que de este modo sabe premiar las acciones meritorias de sus administrados.

Los rateros se ingenian cuanto pueden para ejercer a mansalva su lucrativa industria. Anteaucha fué cojido en el garrito en la calle de Echagü, un señorita que con una paciencia a toda prueba, se dedicaba a la explotación del arroz.

En la parte interior de ese chaleco típico que medio les viste, llevaba unos grandes bolsillos capaces para un par de gantas de aquel grano; recorría tranquilamente las tiendas que venden arroz y tras un rato de conversación, y cuatro chapadas al cigarrillo, buscaba la ocasión de introducir distraídamente la mano en los bultos y después en sus bolsillos, resultando llenos estos al cabo de pocas maniobras.

Viaje de retorno a descargar la mercancía en puerto seguro, y vuelta a la faena; pero en uno de estos viajes le sorprenden los tenderos, llaman a la pareja de servicio, se le encuentra en los inmensos bolsillos el cuerpo del delito, sin que aparezcan en cambio sus documentos personales, y... lo que es consiguiente, a dormir al cuartelillo y luego a Binbid.

La estación telegráfica de Manila nos comunicó ayer el siguiente aviso de Hong-kong: «Ha quedado restablecida la comunicación por las líneas de este punto a Canton.»

Hemos oído decir que en breve se reconstruirá en las inmediaciones del paseo de la Luneta, el Kiosko sucursal del café de Magallanes, pero empleando en la obra madera y hierro en lugar de nipa.

Los planos y dibujos así como la construcción, es probable corran a cargo de persona competente que tenga acreditado su buen gusto; es por tanto de esperar que el nuevo Kiosko responda a las condiciones de comodidad y ornato que deben presidir en obras de esta clase.

Ayer hemos tenido el gusto de recibir una circular comercial en la que se dá cuenta de quedar constituida en esta plaza desde primero del corriente, una sociedad mercantil, que girará bajo la razón social de Roch y Comp. dedicada al comercio en general, a la importación y exportación, a comisiones y consignaciones, a flancamentos y seguros, a la compra y venta de productos del país, nacionales y extranjeros, por cuenta propia y en comisión, y a anticipos sobre mercancías depositadas.

Desearnos a la nueva razón social, cuya firma se anota al pie de la indicada circular, todo género de prosperidades en sus negocios.

El día último del año 1883 existían en París 48,945 aparatos para el alumbrado de gas en las calles de la villa, y 8,463 en los arrabales de circunvalación, lo cual da un total de 57,408. De estos hay 706 que consumen 1,400 litros de gas por hora, y 301 que consumen 875 litros en igual tiempo; en establecimientos particulares hay colocados 2,059 mecheros de estos dos modelos, de manera que el total de mecheros intensivos colocados en París para el servicio de alumbrado público y privado, es de 3,066, que representan el gasto de 26,700 mecheros ordinarios, que consumen cada uno 140 litros por hora.

El consumo de gas en 1883 excedió en mucho al del año anterior, sin duda por las mayores aplicaciones que recibe como medio de calefacción y para alimentar motores, como lo demuestra la disminución que se ha notado en el consumo del coke.

A propuesta de la Dirección general de Administración civil, ha sido desestimada por la Superintendencia la pretensión de don Juan Araceta y Torres, relativa a que se declare Colonia Agrícola la Hacienda denominada *Concordia*.

Ha sido designado el médico primero del cuerpo de Sanidad militar don Salvador Naranjo, para el reconocimiento de provisiones con destino a los cuerpos de la gaceta de esta plaza, durante el mes actual, sustituyéndole en dicho servicio en caso de necesidad, el de su misma clase, don Emilio Martínez.

Por no sabemos qué cuestiones graves entredaronse en acalorada reyerta el viernes a meda noche, en las inmediaciones del café Suizo, dos cocheros y el encargado de uno de ellos, concuyendo por sacarse el polvo buenamente é intervenir la veterana que los puso a buen recaudo.

Se ha resuelto que el teniente de infantería don Saturnino Diaz Letamendi, nombrado ayudante del presidente de Agaña, capital de las islas Marianas, figure en la plantilla de *Comisiones activas*, para los efectos de revistas de comisario y percibo de haberes, hasta tanto que se incorpore a su destino.

A las siete de la mañana celebróse ayer en el templo de Santo Domingo el anunciado enlace de la señorita doña Remedios Pavés con don Gonzalo de Vargas Machuca; apadrinaron a los contrayentes el señor don Valentín de Deigo y su señora esposa.

Desearnos a los recién casados una dilatada luna de miel.

Se ha hecho cargo del mando del segundo distrito del primer tercio de la Guardia civil, con residencia en Santa Cruz de la Laguna, el comandante de infantería don Benardino Herrarte.

En la mañana de ayer hubo un conato de incendio en una casa del barrio de Magdalena del arrabal del Trozo, que fué dominado por la misma dueña de la finca.

El capitán, teniente ayudante del cuerpo de Carabineros, don Juan Lopez Herrero, ha promovido instancia, solicitando un certificado de los servicios que prestó en la Isla de Cuba, perteneciendo al batallón expedicionario núm. 20 de aquel ejército.

Entre nueva y diez de la mañana de ayer se ahogó en el río Pasig, frente a Nactajan un individuo que se estaba bañando y cuyo cadáver se encontró poco después flotando sobre las aguas de dicho río a inmediaciones de un embarcadero de Uli-uli.

Se ha concedido de Real Orden, el abono de las pagas de loca, a la señora viuda del teniente de infantería, que fue de este ejército, don Antonio Guirado Paz.

Todas las probabilidades hasta la hora de abandonar la redacción para acudir al Filipino, eran anchos favorables a la corrida de toros que debe celebrarse esta tarde.

Aunque el cielo presentara algunas nubecillas y aún cuando por la mañana lloviera, decimos que podrá haber corrida siempre que no llueva a la hora del espectáculo, pues el piso se ha arreglado de manera que el público tenga fácil y cómodo acceso a sus localidades.

Anoche quedaron encerrados los cagayanes, hoy por la mañana se hará el apartado y esta tarde será ella... entre *Pendijon* y *Briso*: el uno prometiendo limpiar la arena con sus impetuosos bríos y el otro dándose por perdido antes de tiempo.

Lo mejor sería que todos cuatro se llamaran de apellido *Bravos*, aparte del mote de cada cual.

¿Qué no llueva! ¿Qué no llueva!

Por antigüedad ha sido promovido al empleo de sargento segundo el cabo primero del regimiento de España núm. 1, Catalino Coria y Tapia.

En el vapor-correo *Reina Mercedes*, regresó ayer a la madre patria la señora viuda del coronel de Artillería señor Bissols.

Habiéndose captado los señores de Bissols generales simpatías y sinceras amistades entre la buena sociedad de Manila, era consiguiente que rindieran el homenaje de su amistad a la inconsolable viuda, muchas distinguidas personas, acompañada a bordo hasta el momento de zarpas el buque. En efecto, allí vimos al Excmo. Sr. general Molins, con su señora esposa é hijo, a la señora y señorita de Sauz, señores de Pereira, señores Vildosola, Elizalde y algunos otros que no nos fué posible retener por la aglomeración de gente.

También acudieron algunas personas de su amistad a despedir al señor Castellón, Gobernador que fue de Antigua, que en unión de su valerosa esposa é hijo regresaron ayer a la madre patria. La señora de Castellón, a quien oímos ayer recordar el suceso, tiene como la cosa más natural del mundo, su acción en Anique al detener cuchillo en mano la fútil del deportado que atentara contra la vida de su esposo.

Desearnos un feliz viaje á todos los pasajeros del *Mercedes*.

De Real orden se ha aprobado el nombramiento de secretario del Gobierno P. M. de las Islas Visayas, recaído en favor del teniente del regimiento de Joó núm. 6, don Francisco Lloge y Ferran.

Se ha aprobado el aumento de fuerza del cuerpo de Carabineros en la provincia de Batangas, y en algunos puestos de la de Abay, por exigirlo así el servicio especial que cumple el instituto.

Ha sido nombrado segundo jefe del regimiento de Visayas núm. 5, el comandante, de infantería en situación de cuadro, don Eduardo Crespo y Librero.

Por el centro respectivo se ha dado conocimiento a la Comandancia de ingenieros de esta plaza, de existir tres semilleros ó sembrados, sin la competente autorización dentro de la zona militar del polvorín establecido en San Juan del Monte.

En la última subasta para la amortización de Biletas del Tesoro, fué aceptada la única proposición presentada por don Mariano Borrero ofreciendo la cantidad de 2371 pesos al tipo de 80 p. s.

Por disposición de la Intendencia de Hacienda, el día 25 del presente mes, se celebrará la 85 subasta para la amortización de los indicados Biletas.

Se ha ordenado que figure en comisiones activas del servicio, el teniente de navío de la Armada, don Enrique Capriles, electo gobernador P. M. de las Islas Carolinas y Palaos.

Pasado mañana, podrán presentarse a la Tesorería general de Hacienda, el chino Cua-Buco y don Mariano Borrero, a cobrar el importe líquido de las proposiciones que les fueron admitidas en la subasta celebrada el 25 de junio último, para la amortización de Biletas del Tesoro.

Ha sido destinado al regimiento de Mindanao núm. 4, el comandante de infantería del cuadro eventual de reemplazo, don Fidel Hernandez Bermeseolo.

El Excmo. Sr. Gobernador general, ha suplido el consentimiento paterno, a las jóvenes Paciencia Abado y doña Elvira García, para contraer matrimonio, respectivamente, con Isidro Lavares y don Ricardo Summers.

Han sido declaradas exentos del servicio militar los mozos Bernardino Morales, Crisanto Dilim y Miguel Mitra.

Se ha dispuesto que don Manuel Giron y Lopez de Alarcon, oficial primero propietario de la Administración general de Correos, que presta sus servicios en la Aduana de esta capital, vuelva á encargarse del destino de que es propietario.

La Superior Autoridad de las Islas, ha dispuesto que continúe en vigor en estas Islas, la Ley de Sanidad del R. núm. de 28 de noviembre de 1855, referente á la reclamación de las casas armadoras de los buques de altura y que se fijen las cuarentenas con arreglo á la citada Ley.

Se admite generalmente por los higienistas, que el café tomado á dosis moderadas, es a la vez un excitante, un tónico y un digestivo; sin embargo, esta noción empírica tenía necesidad de ser comprobada por ensayos de fisiología experimental, trabajos verificados por el doctor Guimaraes, de Rio Janeiro (Brasil), el país del globo más rico en variedades de café.

A un primer lote de cinco perros, libres para comer á voluntad, les hizo absorber cada día una infusión de 2 á 300 gramos de café tostado. El resultado en este régimen fué: pérdida completa del apetito, diarrea, disminución de peso (35 á 47 gramos por día y por kilogramo del peso del cuerpo),

y por fin, la muerte de los cinco á los nueve días.

La acción de la infusión de café en perros sometidos á la inanición, se tradujo por una muerte más rápida. Los perros que bebían simplemente agua clara, resistieron durante veinticuatro á treinta días, mientras que los sometidos á una infusión diaria de café en cantidad de 100 gramos, sucumbieron á los pocos días.

Hé aquí, por otra parte, las conclusiones del autor:

1.ª El café hace consumir mayor cantidad de alimentos azoados; su uso hace que la asimilación y desasimilación sea más rápida, ó si se quiere la renovación de los tejidos.

2.ª Esta bebida, obrando como excitante y reparador, sería útil á los que se entregan á un trabajo activo; permitiría un gasto y un consumo mayor de sustancias azoadas y aumentaría así la fuerza.

3.ª Sería útil para los ancianos, cuya asimilación es más difícil.

Se ha dispuesto que una vez posesionado el Sr. Valdivia, del destino de jefe de negociado de primera clase, interventor de la Ordenación de Pagos de la Dirección general de Administración civil, vuelva á encargarse del despacho del Negociado central del expresado centro directivo y que pase á hacerse cargo de la indicada intervención, el jefe de Negociado de segunda clase de la propia Dirección, don Manuel Gasano.

A propuesta de la Dirección general de Administración civil, se ha concedido una prórroga por la Superioridad, á don José P. de Banauz, oficial quinto almacenero de Bulacan, para presentar los documentos que acrediten que se halla libre de quintas.

Se ha concedido una pensión anual, á Petrona Morales, vecina del pueblo de Taytay, distrito de Morong, como viuda del cuadrillero Teodorico Borja.

El núm. VII de la *Revista del Ejército y Armada de Filipinas*, correspondiente al mes de julio último, contiene el siguiente sumario:

«Dos nombres sagrados» por el coronel de infantería, don Juan Gonzalez Parrado.—«Lógica de la Caballería» por el comandante del arma, don José de la Guardia y de la Vega, (continuación).—«Memoria» elevada al Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, por la comisión del concurso central del tiro, en cumplimiento de lo prevenido en la Real orden de 21 de setiembre de 1881, (continuación).—«Apuntes» críticos sobre las grandes guerras europeas contemporáneas, por*** (continuación).—«Crónica militar»

En el vapor *Abalus*, que salió ayer mañana para Cebú y Surigao van de pasajeros: don Manuel Francia, capitán de infantería y un criado; don Eduardo Ferrer; doña Gacovea Rosales, cuatro hijos y dos criados; don F. Wilson y un criado; Fr. José Alonso y un id.; don M. Espina, y varios a proa.

El vapor *Butuan*, que salió ayer mañana para Iloilo lleva de pasajeros: a don F. E. Coney; don Manuel Señel; don Justo Escarella, un jerosolimitano, y varios a proa.

En el vapor *Romeo*, que salió ayer mañana para Iloilo, Cebú y Dumaguete van de pasajeros: Fr. Antonio Fernandez y cinco chinos.

Se ha concedido la placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, al comandante de infantería don Ramon Estévez y Birral, que regresó hace dos meses á la Península, por haber cumplido en estas Islas el plazo de tiempo de su máxima permanencia.

La Intendencia general de Hacienda, llama á José Perez Ramos, Gregorio Banauz, Gregorio Sabado Noya y á don José Grispolo de los Reyes.

La Dirección general de Administración, llama asimismo a don Telesforo Casas, licenciado en Farmacia.

La Administración central de Rentas y Propiedades, llama á don Rufino Alcántara contratista que fué de efectos estancados de la Administración de Camarines.

Ha solicitado la radicación en estas Islas con residencia en el pueblo de Baliuag, de la provincia de Bulacan, el sargento segundo del regimiento de España núm. 1, Tranquilino Mamendoc.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de esta Diócesis, con un celo digno de todo encomio ha conseguido, con la cooperación de distinguidas damas y vecinos de esta capital, una buena colecta de ropas para cubrir la desnudez de los habitantes de la Isla Yap en las Carolinas, en la que en breve ondeará la bandera de España.

El número de prendas recogidas, ha sido de 11,598 las cuales han sido embasadas en 34 cajones para el envío á dicha Isla.

Dichas prendas se subdividen en 359 americanas, 1767 camisas de hombre, 841 pantalones, 503 calzoncillos, 235 vestidos para niños, 16 pañuelos, 13 corbatas, 4 mantas, 38 camisetas, 30 medias y calcetines, 1 toalla, 209 chalecos, 423 trajes 20 camisas para niñas, 7 sayas para id. 102 tapiz, 394 piezas de tela, 186 juegos de botones, 327 camisas de chino, 7 sábanas, 14 blusas, 15 levitas, 304 sombreros, 4 abrigos, 17 pares de zapatos, 24 chinelas para mujer, 174 peines de madera y 19 puños y cuellos.

Se ha aumentado con seis plazas de individuos de tropa, la plantilla de la compañía provisional de escribitos y ordenanzas, afecta á las dependencias militares de esta capital.

Mañana por la tarde celebrará sesión la Junta Inspectora del Hospital de San Juan de Dios de Manila, para tratar de los asuntos que se hallan pendientes de despacho.

En París se publica un diario destinado al mejoramiento y comercio de las rosas, denominado *Diario de las Rosas (Journal des Roses)*.

En esta publicación se fija el número de rosas en 6340 variedades, de las que una buena parte, 1,918 clases, pertenecen á las híbridas perpetuas, llegando las de té á 579.

Tan extraordinario número constituye un verdadero laboratorio para los floricultores y comerciantes en este ramo, por lo que se piensa en reducirle de una vez en todos los

catálogos, reuniendo al efecto un congreso de jardineros que tome tan importante acuerdo.

El teniente del regimiento de Mindanao núm. 4, don Manuel de Julian Lopez, ha promovido instancia solicitando reconocimiento facultativo por la plaza, por hallarse enfermo.

En la noche del día 31 del mes pasado, tres individuos armados con bolos, asaltaron la casa de Agaton de la Cruz, enclavada en el barrio de Apalit, del pueblo de Tambobon.

Dichos individuos se conocían á satisfacer una venganza, pues sin tratar de robar nada, acometieron al dueño de la casa y le asestaron nueve cuchilladas, seis de ellas muy graves, que le ocasionaron la muerte á los pocos momentos.

Los criminales tan pronto cometieron el crimen se dieron á precipitada fuga.

La Guardia civil ha detenido á tres individuos en los cuales recien sospechas de ser los asesinos de Agaton de la Cruz.

Se ha dispuesto que venga á esta capital y sea reconocido por facultativos castrenses en el hospital militar, el aférez de la décima compañía del segundo tercio de la Guardia civil, don Laureano de las Doblaz, que presta sus servicios en el puesto de Sapao, del distrito de Lepanto.

La partida de patatas averiadas que descargó el *Diamante* y sobre la cual ha hecho comentarios la prensa local, nos consta fué reconocida por un señor facultativo, de orden del señor Gobernador interino, y mandada arrojarse al mar en vista de su mal estado.

Esto es lo ocurrido.

En la mañana de ayer escribía la curiosidad de los transeuntes por algunas calles de Quiapo, una hamaca conducida y escoltada por cuadrilleros, y que parecía contener algún herido ó cadáver.

Averiguado el caso, nos enteramos de que el conducido era un abogado encontrado en aguas del pueblo de Santa Ana el día anterior y que fué ayer trasladado al hospital de San Juan de Dios.

En la madrugada de anteaer fué sorprendida en las inmediaciones del puente de la Quinta una banca sospechosa, de la que los tripulantes trataban de desembarcar furtivamente algunos bultos de tabaco.

Interrogados los nocturnos traficantes denunciaron como dueño de la partida á un chino que les había mandado á tierra desde un casco con el tabaco. Este resultó ser robado y los dependientes y su patron fueron puestos á buen recaudo por la veterana del distrito.

Por la Comandancia general del ramo, se ha nombrado subdelegado de marina y capitán del puerto de Yap en Carolinas, al Gobernador de aquellas Islas don Enrique Capriles y Osuna, teniente de navío de la armada.

También se ha expedido por dicha superioridad nombramiento de práctico de número para el río y barra de Dagupan, en la provincia de Pangasinan, a favor de Carlos Fernandez que hoy es supernumerario.

Se ha aprobado, así mismo, la propuesta de embarco en la estación naval del Corregidor, del carpintero Roman de la Cruz.

En el Observatorio del Colegio de Colombia, en Nueva-York, se construye una torre, cuya bóveda ó cúpula será fabricada de pasta de papel, la cual será la cuarta de las existentes en los Estados Unidos. Constará de veinticuatro sectores esféricos, unidos entre sí interiormente sobre un armazón de madera, siendo el papel de poco grueso, pero con resistencia de una plancha de hierro, no temiendo en cambio la acción que está metal en los fenómenos magnéticos y eléctricos, lo cual podría producir perturbaciones en los aparatos destinados á observaciones de esta clase.

Se ha concedido permiso al chino cristiano Mariano Herrejón, Dy-Puanco, para contraer matrimonio con Escolástica Guarena.

Aplaudimos la determinación del señor Comandante de la Guardia civil veterana, al haber dispuesto que todas las tardes vaya una clase europea, al paseo de la Luneta, para evitar que algunos jóvenes, ya creditos, sigan mostando por mas tiempo á las niñas, en sus juegos infantiles.

Por la Intendencia general de Hacienda ha sido nombrado don Felipe Eraña para formar parte de la comisión que ha de entender en la redacción del Reglamento que deslinde los servicios, deberes y atribuciones propios de dicha oficina Superior, Dirección general de Administración civil y Secretaría del Gobierno general.

Muy acertado nos parece dicho nombramiento, por las especiales condiciones de inteligencia y conocimiento de la Administración de estas Islas, que concurren en el señor Eraña.

Por la Superior Autoridad de estas Islas, se ha dirigido un oficio á los señores cónsules de Singapore y Hong kong, para que hagan entender á los naturales de Jerusalem, que traten de venir á estas Islas, que no les será permitido implorar en ellas la caridad pública.

Aplaudimos la medida.

Anteaer y después de una molesta y larga enfermedad, entregó su alma al Criador, don Mariano Melgar, persona de larga residencia en este país, donde disfrutaba de grandes simpatías, por la bondad á la par que rectitud de su carácter.

El señor Melgar, con cuya amistad nos honrábamos, deja una numerosa familia, á la cual acompañamos en el natural dolor que le embarga por tan sensible pérdida.

DE CASA Y DE FUERA.

Un amigo nuestro tiene necesidad de hacer noche en una posada de dudosa limpieza, pero muy concurrida por haber desahogado un tren.

A poco de acostarse observa que le comen las pulgas, y se pone a fumar puro sobre puro para entretener el tiempo:

A la mañana siguiente el posadero muy amostazado le llama aparte y le dice:—Señor mío, se ha pasado V. la noche fumando.

—¿Y quién podía impedírmelo?

—Yo.

—¿Por qué?

—¡Joma! que el humo ahuyenta las pulgas y se han ido al cuarto de al lado.

Un gomoso á un usurero:—Me pone V. treinta por ciento de interés, y me dijo que sería a veinte y medio.

—En efecto, á veinte y la mitad de veinte que hacen diez: total, treinta.

—Ni un solo día cómo en casa—decía un vividor.

—¿A tantos convites tienes que acudir?

—No es eso. Es que el día que no me convidan me quedo sin comer.

Se hablaba de la señora S..., coqueta y maldiciente.

—¿Qué edad tiene?—preguntó uno.

—La que ella aplica á las demas.

El doctor T... es el hombre más atropellado del mundo.

Llega á la casa de un enfermo, dice algunas palabras, garrapatea una receta cualquiera y sale escapado.

—Este endiabrado T...—decía uno de sus clientes,—lira sin apuntar.

Hé aquí una anécdota bastante curiosa acerca del abuelo del príncipe Oscar de Suecia, el rey Bernadotte.

Este Rey no había querido nunca sangrar, por mas que su médico se lo aconsejara.

Un día en que Bernadotte estaba enfermo de cuidado, declaróle el doctor que no respondía de su vida si no se dejaba sangrar.

Accedió el Rey, pero hizo antes jurar á su médico no revelaría á nadie lo que viera en su brazo.

Al levantar la manga de la camisa, vió una soberbia marca, como la que usan los marineros, representando un gorro frigio, con esta divisa al pie:

«Muerte á los Reyes!»

Muy léjos estaba de creer el simple soldado, al hacerse grabar en el brazo aquel apóstrofe regicida, que algun día él también sería Rey.

El hombre amable en el trato, será más amigo que un hermano.

Afición á la puntualidad: Contaban á uno de esos hombres que son cronómetros con dos pies y dos manos, los tormentos impuestos á un viajero que había caído en poder de unos salvajes.

Todos los días a la misma hora recibía treinta palos.

El caballero amigo de la puntualidad, sonriéndose.

—¡Ah! ¡siendo todos los días á la misma hora!

En un juicio oral:—Acusado, ¿cuantos años tiene?

—Señor presidente, no sea V. S. desmemoriado; tengo dos meses más de los que tenía en el último juicio.

CHARADAS.

I
Una segunda y primera que me cogió en alta mar; antes de que recalar pudiera en dos y tercera echó á pique despiadada mi bergantín mas ilustre... Lectora tienes delante el todo de esta charada.

II
Prima-repetida un pueblo; vegetal dos repetida como no sea mi todo no quiero á ninguna chica.

III
Signo de música es mi primera; segunda-doble casi una ye ba, que aquí empleamos en la limpieza. Tiene mi todo rabo y orejas, cuatro patitas, cuerpo y cabeza... ¿No lo adivinas? pues que te muerdas.

IV
Cantando en tono de tercia mi esposa bella y querida, primera y segunda un todo que a su esposo lo dedica.

V
Prima y tertia asusta; tercera y prima refresco; segunda y tertia divierte; el todo sálge ó recrea, inerta al llanto ó la risa y cuando es malo revienta.

VI
Una bebida segunda; secreción prima-doble; prima sola exclamación; mi todo lector un noble.

VII
Mi primera repetida es Dios de la antigüedad; la prima unida a la tertia es un curioso animal; la segunda con la prima hace a un bote navegar, mi todo es el bien que adoro y he dicho de sobra ya.

El Quina Laroche es un Elixir vinoso muy agradable, es el medicamento de las Enfermedades del Estómago, de las de Lengüetez ó de Agotamiento de fuerzas, del Empeoramiento y desordenamiento de la Sangre, de las Fiebres antiguas y recientes. Es muy estimulante y también muy digestivo. Se toma en y quinas ósis, después de las comidas. Tiene un sabor muy agradable.

Se vende en todas las Farmacias.

La palidez, afección muy común entre las jovencitas en la edad de su formación, se combate del modo mas eficaz con el empleo regular del *Siero Bravos*.

Doce Años de Horribles Dolores.—República Argentina, Córdoba, 17 de set. de 1880.—Dios. Lanman y Kemp, Nueva York.—Muy señores míos: He padecido durante once años horribles dolores articulares á consecuencia de un mal uso de los mercuriales propiamente a causa de dolor de las articulaciones. Ha sido recien, en el año próximo pasado que han llegado á mi conocimiento los sorprendentes efectos de la *Zarzaparrilla de Brissot*. A indicación del acreditado farmacéutico don Estanislao Ustara y del Dr. Zapata, mi médico, comencé á usarlo por medio de la *Zarzaparrilla* que Vds. preparan. Puedo garantizar á Vds. que desde los primeros días en que em-

pezé á tomar tal medicina noté una gran mejora y continuando su uso, dichos dolores han desaparecido por completo. En prueba de verdad, escribo esta carta para los usos que mas les convenga. Debo agradecer que sus preparaciones son en extremo buenas aquí; habiendo ya tenido ocasión de comprar su *Pectoral de Anacardium* en un bote mio, acudido de inmediato a comprarlo en el mejor rápidamente después de estar desahogado, sin más, soy de Vds. S. S. Guillermo G. Neel, Calle de Santa Cruz, núm. 36.

MOVIMIENTO DEL PUERTO. DEL 1.º DE AGOSTO DE 1885.

ENTRADAS DE CABOTAGE. De Dagupan, vapor «Camiguán», en 31 horas, con 2500 cañones de arroz: a Santa Isid y Comp.

SALIDAS DE CABOTAGE. Para Batangas, vapor «Batangas», su capitán don E. Amador ra. Para Dagupan, berg-gta. «Rosario (a) Registro», su capitán don Pedro Inchausti. Para Iloilo, paqueot «Savajaje», su patron Jorge José.

Para Sta. Cruz de Marinduque, goleta «Angelito», su patron Mariano U. Luna. Para Iloilo, vapor «Júpiter» su capitán don Epifanio Acaragococha.

Para Cebu y Cebu, vapor «Eolus», su capitán don Esteban Trempo. Para Trempo, berg-gta. «Lily», su patron Francisco A. Pardo.

Para Iloilo y escalas, vapor «Romeo», su capitán don Enrique Font. Para Cebu y Cebu, vapor «Francisco Reyes», su capitán don Enrique Urruticococha.

ANUNCIOS

SOCIEDAD HÍPICO-TAURINA. De orden del señor Presidente se cita á Junta general para el domingo 2 del corriente a las diez de la mañana en «La Confianza».

El Secretario, José de Montes.

CAFÉ Y ESTABLECIMIENTO DE MAGALLANES. Dentro de breves días quedará instalado en el antiguo local donde estaba establecido calle San Jacinto núm. 2, donde de nuevo ofrezco a mis favorecedores y al público en general un esmerado servicio en todos los ramos de café, confitería, repostería y restaurant.

Al mismo tiempo debo hacer presente á las personas que tengan cuentas pendientes en el antiguo establecimiento, se sirvan saldarlas en todo el mes de agosto actual, y respecto á las cuentas acreedoras del mismo pueden presentarlas al cobro tan luego quede abierto el nuevo local.

A. Egea.

PLAZA DE TOROS DE MANILA. ULTIMA CORRIDA para el domingo 2 de agosto, con permiso de la Autoridad, y si el tiempo no impide, se lidiarán

CUATRO TORETES

escogidos de la acreditada paradería de la señora viuda de Quesada, de Cagaya, con divisa roja y blanco, presidirá la plaza la Autoridad competente.

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES. Palcos de 6 asientos con entradas... p. s. 5'00

Barrera de sombra con entrada... » 1'00

Taloncillo de idem con idem... » 0'50

Deantera de idem con idem... » 0'75

Sobre puerta de arrastre 1.ª fila... » 2'00

Idem idem 2.ª idem... » 1'00

Tendidos de sombra con entrada... » 0'50

Barreras de su con idem... » 0'50

Tendidos de idem con idem... » 0'25

NOTAS.—Los billetes se expendirán en el Café Utopia, Plaza de Sta. Cruz en la Confianza, calle Real de Manila y en la plaza de las cañaneras en la plaza núm. 9, hasta las doce del día de la función y desde esa hora en adelante en los respectivos puntos situados en la plaza de toros.

Las puertas de la plaza se abrirán á las tres y media y la función empezará á las cinco menos cuarto en punto.

NOVELAS DE X DE MO TEPIN QUE SE HALLAN DE VENTA EN LA LIBRERIA DE RAMIREZ Y GIRAUDIER, MAGALLANES N.º 3.

La Señorita de Compañía, 2 tomos. La hija del asesino, 1 tomo. El Secreto del Titan, 1 tomo. El medico de los pobres, 1 tomo. Simona y María, 3 tomos. El Castillo del Aguila, 1 tomo. El último duque de Hallat, 2 tomos. Una pasión, 1 tomo. La confesion de un bohemio, 1 tomo. El Vizconde Rafael, 1 tomo. La fatalidad, 1 tomo. La venganza del Vizconde, 1 tomo. Madame de Treves, 1 tomo. El proceso de Saint Maixent, 1 tomo. La Condesa de Rahon, 1 tomo. La perla del Palais Royal, 1 tomo. La Sirena, 1 tomo. La gitana, 1 tomo. Los amores de Olivier, 1 tomo. La amiga del marido, 1 tomo. Pivoine, 1 tomo. Miguone, 1 tomo. Una nueva bailarina, 1 tomo.

GUIA OFICIAL DE FILIPINAS PARA 1885. Se vende al precio de p. s. 2 ejemplar, en la conserjería de la Secretaría del Gobierno gen. ral, Palacio 18, en la imprenta de El Comercio y en la Librería de Ramirez y Giraudier. 0

LIBRERIA DE RAMIREZ Y GIRAUDIER 3—Magallanes—3. Hemos desempacado y vendemos el

DICCIONARIO DE LA LENGUA CASTELLANA POR LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Duodécima edición 1884.

BUQUES

VAPORES DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

(antes A. Lopez y Comp.) REPRESENTADA POR LA Compañia general de tabacos de Filipinas.

El vapor-correo REINA MERCEDES.

SU CAPITAN DON J. M. SAN PEDRO. Saldrá el 1.º de Agosto próximo para Liverpool y Barcelona con escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo y Coruña.

VAPOR-CORREO SALVADORA. Saldrá para Singapur, el miércoles 5 de agosto.

VAPOR HERMINIA. Saldrá para Bulan, Lagonoy, Daet y Nueva Cáceres, el domingo 2 de agosto a las seis de la mañana.

PARA NUEVA CAERES Y DAET. Saldrá el vapor Ordóñez, el domingo 2 de agosto a las cinco de la mañana.

PARA NUEVA CAERES Y DAET. Saldrá el vapor Ordóñez, el domingo 2 de agosto a las cinco de la mañana.

CHINA AND MANILA STEAM SHIP COMPANY LIMITED. VAPOR ESMERALDA.

Saldrá para Emyu y Hong-Kong, el jueves 6 del actual a las cuatro de la tarde.

Para carga y pasaje, acídense a Pease, Lubell y Comp., Agentes.

AVISOS

Compañia DE LAS MENSAGERIAS MARITIMAS.

Con objeto de establecer relaciones comerciales entre las Islas Filipinas y la Cochinchina, el gobierno francés ha adjudicado con subvención y por nueve años la línea de vapores de Saigon a Manila a la empresa de las Mensajerías Marítimas.

El nuevo servicio empezará desde el 1.º de octubre próximo siendo mensual por ahora.

CON SUPERIOR PERMISO Gran gimnasio higiénico, ortopédico y sala de esgrima.

Se anuncia al público la venta de una fina carpeta de tres accesorios señaladas con los números 11, 13 y 15 situada en la calle de Ilang-ilang del arbabal de Binondo, con el solar donde se halla edificada, para que, los que se consideren con derecho a oponerse a dicha venta, presenten sus reclamaciones ante quien convenga.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

EL PASAJE DE LA PAZ

ESCOLTA, 17.—MANILA.

Acabamos de recibir.

Un gran surtido de percales y satinetes, con flores, de última novedad.—Corsés blancos y de colores, para señoras.

GRAN TALLER DE CAMISERIA.

ESCOLTA 17, MANILA.

SOBRINOS DE SALVADOR LOPEZ.

ZARZAPARRILLA de Bristol.



EL GRAN PURIFICADOR de LA SANGRE.

El remedio mas pronto y seguro para la curacion de Llagas Inveteradas, Erupciones malignas, Escrófulas, Sífilis, Reumatismo, y toda clase de enfermedades provenientes de impureza de la sangre y los humores.

De venta en todas las Boticas y Droguerías.

DE GENATO Y COMPAÑIA. Debidamente autorizados y por cuenta de quien corresponda, venderemos en pública almoneda, venderemos, varias máquinas consistentes en descascaradoras de café, separadores para id., trilladores de arroz, molinos con volante, id. con cigüeña para maíz, café ó cacao y una bomba para incendios.

La almoneda tendrá lugar el día 14 de agosto venidero a las diez de su mañana, en los bajos de la casa de los señores Péele Hubbell y Comp., en San Gabriel, en donde pueden verse la referida maquinaria y bomba.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

Se vende en los almacenes «Las Novedades», «Gran Bretaña», «Robert Soler», «Bota de oro», «Los Catalanes», «La Barcelonesa», «Sastrería de Gibert», «La Flor de Católica», y en T. O. José Figueras.

La VELOUTINE Polvo de Arroz especial PREPARADO AL BISMUTO Por CH. FAY, Perfumista PARIS, 9, rue de la Paix, 9, PARIS

INJECTION CADET CURACION CIERTA en 3 DIAS sin otro medicamento PARIS — 7, Boulevard Denain, 7 — PARIS

JARABE y PILDORAS de REBILLON con YODURO DOBLE de HIERRO y QUININA

RESFRIADOS y ENFERMEDADES del PECHO JARABE ANTIFLOGISTICO DE BRIANT

QUINA-LAROCHE ELIXIR VINOSO Conteniendo todos los principios de las 3 Quinas

FERRUGINOSO es la feliz combinacion de un mismo Quina Laroche con una sal de hierro con la quina

SCOTTISH UNION AND NATIONAL INSURANCE CO. Edimburgh & London.

Docteur PIERRE Preparaciones higiénicas EAU DENTIFRICE POUDES DENTIFRICES

Bazar Filipino. Artículos de quincalla en ceraduras para aparador, para puertas, para cajón, para pupitre y para baul.

SE VENDE TABACO RAMA A los precios siguientes.

AGENCIA GENERAL DE ACOPIOS DE TABACO del Valle de Cagayan.

Muy interesante A los cosecheros de azúcar.

Se vende Un alambique a vapor n.º 0, de Savallede muy poco uso, destila de 50 a 60 arrobas, de 24 a 25 grados, Cartier, darán razon en Manila, Findlay, Richardson y Comp., Isla del Romero, n.º 8, y en San Fernando, Pampanga, Francisco Puig y Hermano.

Se vende La casa posee una variedad de modelos que excede de 200 en distintos tamaños, propios para el envase de vinos, licores, aguardientes, aceites, jarabes, limonadas gaseosas, cervezas, productos quimico-farmacéuticos, etc. etc.

Se vende Un alambique a vapor n.º 0, de Savallede muy poco uso, destila de 50 a 60 arrobas, de 24 a 25 grados, Cartier, darán razon en Manila, Findlay, Richardson y Comp., Isla del Romero, n.º 8, y en San Fernando, Pampanga, Francisco Puig y Hermano.

Se vende Un alambique a vapor n.º 0, de Savallede muy poco uso, destila de 50 a 60 arrobas, de 24 a 25 grados, Cartier, darán razon en Manila, Findlay, Richardson y Comp., Isla del Romero, n.º 8, y en San Fernando, Pampanga, Francisco Puig y Hermano.

Se vende Un alambique a vapor n.º 0, de Savallede muy poco uso, destila de 50 a 60 arrobas, de 24 a 25 grados, Cartier, darán razon en Manila, Findlay, Richardson y Comp., Isla del Romero, n.º 8, y en San Fernando, Pampanga, Francisco Puig y Hermano.

Se vende Un alambique a vapor n.º 0, de Savallede muy poco uso, destila de 50 a 60 arrobas, de 24 a 25 grados, Cartier, darán razon en Manila, Findlay, Richardson y Comp., Isla del Romero, n.º 8, y en San Fernando, Pampanga, Francisco Puig y Hermano.

Se vende Un alambique a vapor n.º 0, de Savallede muy poco uso, destila de 50 a 60 arrobas, de 24 a 25 grados, Cartier, darán razon en Manila, Findlay, Richardson y Comp., Isla del Romero, n.º 8, y en San Fernando, Pampanga, Francisco Puig y Hermano.

Se vende Un alambique a vapor n.º 0, de Savallede muy poco uso, destila de 50 a 60 arrobas, de 24 a 25 grados, Cartier, darán razon en Manila, Findlay, Richardson y Comp., Isla del Romero, n.º 8, y en San Fernando, Pampanga, Francisco Puig y Hermano.

Se vende Un alambique a vapor n.º 0, de Savallede muy poco uso, destila de 50 a 60 arrobas, de 24 a 25 grados, Cartier, darán razon en Manila, Findlay, Richardson y Comp., Isla del Romero, n.º 8, y en San Fernando, Pampanga, Francisco Puig y Hermano.

Se vende Un alambique a vapor n.º 0, de Savallede muy poco uso, destila de 50 a 60 arrobas, de 24 a 25 grados, Cartier, darán razon en Manila, Findlay, Richardson y Comp., Isla del Romero, n.º 8, y en San Fernando, Pampanga, Francisco Puig y Hermano.

Se vende Un alambique a vapor n.º 0, de Savallede muy poco uso, destila de 50 a 60 arrobas, de 24 a 25 grados, Cartier, darán razon en Manila, Findlay, Richardson y Comp., Isla del Romero, n.º 8, y en San Fernando, Pampanga, Francisco Puig y Hermano.

Se vende Un alambique a vapor n.º 0, de Savallede muy poco uso, destila de 50 a 60 arrobas, de 24 a 25 grados, Cartier, darán razon en Manila, Findlay, Richardson y Comp., Isla del Romero, n.º 8, y en San Fernando, Pampanga, Francisco Puig y Hermano.

Se vende Un alambique a vapor n.º 0, de Savallede muy poco uso, destila de 50 a 60 arrobas, de 24 a 25 grados, Cartier, darán razon en Manila, Findlay, Richardson y Comp., Isla del Romero, n.º 8, y en San Fernando, Pampanga, Francisco Puig y Hermano.

Se vende Un alambique a vapor n.º 0, de Savallede muy poco uso, destila de 50 a 60 arrobas, de 24 a 25 grados, Cartier, darán razon en Manila, Findlay, Richardson y Comp., Isla del Romero, n.º 8, y en San Fernando, Pampanga, Francisco Puig y Hermano.

AVISO A LOS FALSIFICADORES

en general, y en particular a los de coñac JULES ROBIN, coñac LEON, ginebra ANCLA y otros productos de los que soy agente y exclusivo importador en estas Islas: Hoy ha debido ingresar preventivamente en la cárcel pública de Bilibid ó en el Hospital de San Juan de Dios, en calidad de preso, un expendedor de coñac Jules Robin falsificado.—Hay todavía algunos más que también caerán en el garlito uno de estos días.

FRANCISCO VAN CAMP FOTÓGRAFO

Escolta 35, altos de Secker y C.º Retrata diariamente de 8 a 12 de la mañana Precios al alcance de todos, desde pfs. 2.º50 hasta pfs. 20 la docena segun tamaño.

ALMACEN DE MÚSICA 'STA. CECILIA'

Pianos, órganos, armoniums, instrumentos, obras musicales, partituras de banda y orquesta, materiales de construcción y ediciones musicales y accesorios de todas clases. Precios fijos—Económicos—Al contado.

GERMANIA. Sastreria de Ernesto Meyer.

STA. CRUZ—12, PLAZA DE GOITI, 12.—STA. CRUZ. jd

FOTOGRAFIA UNIVERSAL.

Peana sus trabajos fotográficos con ventaja a los anteriores, bajo la dirección de un inteligente fotógrafo extranjero, segun los últimos adelantos.

OJALDRES DE CEBÚ. Muy frescos.

«EL ROSARIO»: MAGALLANES, 24.

CARROCERIA DE WALTER BURTON

Ilaya, n.º 2, Tondo. Mas baratos que ninguna otra parte, se construyen y componen toda clase y forma de vehiculos como son: forda-a-via, duo de distintos formas, perzones, quiles, etc. etc. con perfeccion, prontitud y fortaleza.

Bazar Filipino.

Cubiertos metal blanco sin plater, vajilla blanca y cristalería. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, tarteras, chocolateras, sartenes, hervidores, ollas, Parrillas, asadores, ralladores, alambres, coladores, embudos, fiambreras, tostadores y molinos para café; cafeteras de varios sistemas.

Bazar Filipino.

Estuches de matemáticas, dobles decímetros, medidas métricas de 5 a 50 metros, metros de boj, de cobre y de marfil, pantómetros grafómetros y brújulas; pesa licores, gafas y gueredos montados en acero, plata dorada y oro, para miopía, vista cansada y con cristales de color; cuadros para retratos, surtido de molduras doradas.

LOSAS DE MARMOL

BLANCAS DE ITALIA Y NEGRAS DE BELGICA. Venden los que suscriben y se encargan de su colocacion, pulimento, recorte y ajuste, disponiendo al efecto de inteligentes operarios.

Bazar Filipino.

Estuches de matemáticas, dobles decímetros, medidas métricas de 5 a 50 metros, metros de boj, de cobre y de marfil, pantómetros grafómetros y brújulas; pesa licores, gafas y gueredos montados en acero, plata dorada y oro, para miopía, vista cansada y con cristales de color; cuadros para retratos, surtido de molduras doradas.

Maiz en grano

Se vende Un solar que mida de 900 a 1000 varas cuadradas en buen sitio; en el almacén «La Bilbaina» 36, darán razon.

TEATRO FILIPINO.

Compañia de zarzuela dirigida por DON ALEJANDRO CUBERO. Funcion para hoy domingo 2 de agosto a las nueve en punto.

Sal de Cádiz.

Se vende por cavañes; en el almacén «Luzon.» jd

GRAN DEPÓSITO DE LAPIDAS

Casi al precio de Europa, al alcance de los más pobres San Gerónimo, 1, (Quiapo.) j

BAZAR DE ROPA DE BAZA Y SASTRERIA DE L. GIBERT.—ESCOLTA 27